



## Pentecostés

### Año "B" – Misa del día

#### Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas*

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían:

«¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.»

Palabra de Dios.

#### **SALMO** Sal 103, 1ab. 24ac. 29b-31. 34

**R.** Señor, envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

**O bien:**

**R.** Aleluia.

Bendice al Señor, alma mía:

¡Señor, Dios mío, qué grande eres!

¡Qué variadas son tus obras, Señor!

la tierra está llena de tus criaturas!. **R.**

Si les quitas el aliento,

expiran y vuelven al polvo.

Si envías tu aliento, son creados,

y renuevas la superficie de la tierra. **R.**

¡Gloria al Señor para siempre,  
alégrese el Señor por sus obras!  
que mi canto le sea agradable,  
y yo me alegraré en el Señor.. **R.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 1, 17-23**

*Todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo*

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es el Señor», si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

**O bien:**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia 5, 16-25**

*El fruto del Espíritu*

Hermanos:

Yo los exhorto a que se dejen conducir por el Espíritu de Dios, y así no serán arrastrados por los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Ambos luchan entre sí, y por eso, ustedes no pueden hacer todo el bien que quieren. Pero si están animados por el Espíritu, ya no están sometidos a la Ley.

Se sabe muy bien cuáles son las obras de la carne: fornicación, impureza y libertinaje, idolatría y superstición, enemistades y peleas, rivalidades y violencias, ambiciones y discordias, sectarismos, disensiones y envidias, ebriedades y orgías, y todos los excesos de esta naturaleza. Les vuelvo a repetir que los que hacen estas cosas no poseerán el Reino de Dios.

Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia. Frente a estas cosas, la Ley está demás, porque los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus malos deseos. Si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por Él.

Palabra de Dios.

## Secuencia

Ven, Espíritu Santo,  
y envía desde el cielo  
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,  
ven a darnos tus dones,  
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,  
dulce huésped del alma  
suave alivio de los hombres.

Tú eres descanso en el trabajo,  
templanza de las pasiones,  
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz  
en lo más íntimo  
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina  
no hay nada en el hombre,  
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,  
riega nuestra aridez,  
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,  
elimina con tu calor nuestra frialdad,  
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,  
que confían en tí,  
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,  
salva nuestras almas,  
danos la eterna alegría.

## Aleluya Mt 28, 19a. 20b

Aleluia.

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

Aleluia.

**+ EVANGELIO +**

*Como el Padre me envió a mí,  
yo también los envío a ustedes:  
Reciban el Espíritu Santo*

**+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-23**

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con la puerta cerrada por temor a los judíos. Entoces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes.» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan.»

**Palabra del Señor.**